

Ayudas a las que puede acceder un universitario

TIPO DE BECAS	UMBRAL DE RENTA*	CUANTÍA DE BECA**	BENEFICIADOS***	COMPATIBILIDAD
Movilidad Para los que estudien fuera de su Comunidad: 1-General con o sin residencia / 2-Especial con o sin residencia.	13.909€ (1) 36.421€ (2)	1.500- 6.000€	26.000	No es compatible con el resto de ayudas, salvo con la de rendimiento.
Compensatoria Para estudiantes que no cuentan con ingresos de naturaleza laboral por motivo de la dedicación al estudio.	13.909€	2.300€	57.000	No es compatible con la beca de movilidad.
Beca-Salario Solo está destinada a estudiantes de Grado con rentas familiares bajas.	13.909€	3.500€	57.000	No es compatible con la ayuda de material y transporte.
Desplazamiento Para alumnos que tengan que desplazarse en transporte interurbano para acceder al centro de estudios.	30.287€	200€ De 5 a 10 Km. 1.000€ Más de 50 Km.	103.000	No es compatible con la ayuda de residencia ni con la de transporte urbano.
Residencia Ayuda destinada a solventar los gastos derivados de la residencia del alumno fuera del domicilio familiar.	36.421€	2.556€	63.000	Compatible con la ayuda de transporte urbano (180 euros) y material.
Material Ayuda para libros y material escolar necesario para cursar los estudios universitarios.	30.287€	244€	190.000	Es compatible con todas las ayudas, salvo con la beca de movilidad.
Rendimiento Para los estudiantes que superen el 80% de los créditos en las carreras más complicadas o el 100% para las demás.	38.831€	150€	1.900	Compatible con todas las ayudas.
Matrícula Es la ayuda con el umbral de renta más alto y por tanto a la que pueden acceder mayor número de estudiantes.	38.831€	El importe será el del precio público oficial establecido en cada curso.	90.000	Compatible con todas las ayudas.
Proyecto de fin de carrera Para enseñanzas técnicas en las que se requiera la superación de un proyecto para la obtención del título.	30.287€	543€	1.000	Compatible solo con la ayuda de matrícula.

* Los umbrales de renta están basados en el supuesto de una familia con cuatro miembros.

** El importe de cada una de las ayudas corresponde al curso académico 2009-2010.

*** El número de estudiantes beneficiados por las becas pertenece al curso académico 2010-2011.

El 18% del alumnado cursa una carrera gracias a los fondos públicos del Ministerio de Educación

beneficiados de los fondos públicos alcanzan diez puntos más de rendimiento (67,9%).

Ese matiz de competitividad que el ministro de Educación planea implantar en el futuro ha suscitado las críticas de las asociaciones de estudiantes, para quienes dicha reforma podría poner en peligro la igualdad de oportunidades. «El proyecto de Wert se acerca más a un sistema de premios que a uno de becas», afirma Fidel González, portavoz de la Federación de Asociaciones de Estudiantes (FAEST). Por su parte, Álvaro Ferrer, presidente de la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes (CANAE), señala que «siempre se cargan sobre los estudiantes los problemas del sistema».

Igualdad de oportunidades

La presidenta de la Confederación de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), Adelaida de la Calle, recuerda que cualquier sistema de becas «debe preservar la igualdad de oportunidades para todos», aunque añade que «hay que seguir teniendo en cuenta la cultura del esfuerzo y el rendimiento» como propone el ministro. Lo cierto es que el régimen actual de becas 'premia' a los estudiantes sobresalientes. «Miles de alumnos se benefician al año de deducciones de tasas académicas por la obtención de matrículas de honor», indica De la Calle.

Es más, el pasado año, el Gobierno de Rodríguez Zapatero modificó la normativa para añadir un componente de beca (150 euros) para recompensar el rendimiento de aquellos universitarios que obtienen unos resultados académicos superiores a los exigidos al alcanzar (el 80% de los créditos en las carreras de ingeniería y arquitectura o el 100% en el resto de ramas). A cambio, el Ministerio sacrifica la financiación de terceras y sucesivas matrículas, salvo en ingenierías y Arquitectura, en las que la subvención no cubrirá cuartas y sucesivas matriculaciones.

A pesar de la crítica coyuntura económica que arrastra el país, la inversión en educación superior ha seguido una tendencia al alza. En 2001, España solo dedicaba a este respecto el 0,08% de su Producto Interior Bruto (PIB), mientras que en 2008 -últimos datos disponibles- supuso un 0,1%. Aunque esta cifra sigue estando muy por debajo de la media de los países miembros de la OCDE, un 0,2%. «En un momento en el que la economía familiar está más resentida y acceder al mercado laboral es más difícil, se debe seguir apoyando el acceso a la universidad», razona De la Calle.

Los becados rinden alto

La tasa de rendimiento de estos estudiantes está un 14% por encima del resto

El sistema de ayudas públicas 'premia' el éxito académico con deducciones de tasas y con extras de 150 euros



MARÍA DURO

MADRID. El 18% de los alumnos que cursaron una carrera en el pasado año lo hicieron gracias a una beca. Es decir, casi la quinta parte (262.264) del total de estudiantes universitarios disfrutaron de los fondos públicos, invertidos por el Ministerio de Educación a este respecto (586,20 millones). Actualmente, el estudiante tiene derecho a su primera ayuda siempre que no rebase

unos máximos de renta familiar, mientras que para mantenerla en años sucesivos deberá cumplir con unos mínimos de rendimiento académico: superar el 60% de los créditos matriculados en el caso de las ramas de ingeniería y arquitectura o el 80% en las demás titulaciones.

El sistema vigente de ayudas públicas contempla dos escenarios posibles para que el solicitante pueda

cursar una titulación universitaria dentro o fuera de su Comunidad Autónoma: becas de carácter general o de movilidad, respectivamente.

En el caso, de que un alumno opte por estudiar en casa podrá ser beneficiario de conceptos como la matrícula (importe que el Estado abona directamente a las arcas de la universidad), las becas compensatorias, de material, las ayudas de desplazamiento o residencia, las becas para el proyecto fin de carrera o la incluida en 2009 como beca-salario (para las rentas más bajas). Aquellos otros becarios que salgan fuera de su Comunidad Autónoma para acceder a la universidad recibirán una dotación económica que oscilará entre

los 1.500 y 6.000 euros anuales. Sin embargo, el ministro de Educación, José Ignacio Wert, «estudia» reformar el sistema de ayudas para endurecer los requisitos con el fin de fomentar la excelencia en el rendimiento académico. A su juicio, «las becas se han convertido en una asignación no competitiva», ya que al alumno «le da exactamente igual obtener un sobresaliente que un cinco».

Los datos dicen lo contrario. La tasa de rendimiento de los universitarios becados se sitúa en el 79%, catorce puntos por encima de los alumnos que carecen de ellas. Incluso en las ramas complicadas como las de ingeniería y arquitectura, los



Figura clave en el origen de la Facultad de Letras de la UEx, sostiene que «la enseñanza se ha deteriorado a medida que se han multiplicado los políticos»

Ricardo Senabre recuerda que, políticamente, en los primeros años en Cáceres «todo el mundo quería que estuviera con ellos, hasta que se convencieron de que yo no iba a estar con nadie. Yo no tengo ninguna disciplina porque no pertenezco a ningún partido. Me ha ido muy bien así personalmente, socialmente no, claro, porque me hubiera montado en un carro y sería multimillonario ahora». Contrario a la manipulación política de los escritores (cita el caso de Miguel Hernández, por ejemplo) cree que al periodismo le amenaza la figura de ese tertuliano que opina de todo en cualquier momento. «Eso trivializa las cosas. Ese periodismo de opinión indiscriminado está haciendo mucho daño al periodismo».

—¿La política nunca le ha tentado?

—No. Yo creo que es un arte nobilísimo, generalmente envilecido por los políticos.

—Sin embargo habrá tenido que sortear algunos cantos de sirenas ¿no?

—Muchos. Pero la gente acaba sabiendo que no tengo ni he tenido nunca ninguna aspiración política. Una cosa que he querido mantener toda la vida es mi independencia personal. Para todo. Para decir lo que yo siento, a quien sea.

—Posee el título de Hijo Adoptivo de Cáceres, la Medalla de Extremadura y la Medalla de la Universidad de Extremadura. ¿Se ha sentido siempre reconocido en esta tierra?

—Yo pasé quince años aquí, los quince años centrales de mi vida. Los años en que he trabajado más, sin duda alguna, y con más intensidad. Y en esos quince años tengo algunos de los mejores recuerdos. Para siempre. Una cosa que no puedo olvidar en la vida. Mi estancia aquí fue una maravilla, en todos los sentidos. Aunque hubo algún sinsabor, pero eso siempre es inevitable.

—Y tuvo que afrontar una tarea titánica, como es iniciar una universidad.

—¡No sé cómo pude hacerlo! Bueno, porque tenía menos años, claro. [Risas].

—En el 2004 le homenajeó la Unión de Bibliófilos Extremeños, le han dedicado libros de estudios en homenaje a su trayectoria, en 2009 le nombraron Doctor Honoris Causa por la Universidad de las Palmas. De verdad, profesor Senabre, ¿le hubiera gustado ser académico?

—No. Siempre digo la verdad, pero



Ricardo Senabre, el pasado jueves, en Cáceres. :: LORENZO CORDERO

«Lo que hoy tenemos es una caricatura de enseñanza, un edificio en ruinas»

Ricardo Senabre Catedrático de la Universidad de Salamanca

hay que recalcarlo porque mucha gente piensa que sí. Cuando me hubiera gustado, hace muchos años, yo no tenía entonces las características adecuadas para entrar. ¿Y por qué me gustaba entonces? Porque había una serie de personas para que fueran muy importantes y aparte de maestros, amigos.

—¿Como Lázaro Carreter?

—No, antes, antes. No pienso en Lázaro. Lázaro fue uno de los que me vetaron cuando creyó que a mí podría interesarme. No, estoy hablando de Lapesa, de Emilio Lorenzo, de Alarcos... estupendos amigos, maestros. En aquellos años a mí no es que me apeteciera, no me hubiera importado coexistir con ellos, (y coincidimos muchas veces en tribunales, en Madrid, en muchos sitios) porque era un grupo al que yo me sentía muy unido. Entonces, si algún interés tuve no fue un interés de verdad, sino un pensamiento, una posibilidad.

—Va a dar una conferencia, invitado por la Fundación Caja Extremadura, sobre 'La demolición de la enseñanza'. ¿Por qué ese título?

—La enseñanza es como un gran edificio, con unos pilares muy amplios,

la enseñanza básica, y luego se va estrechando porque todos están abajo pero arriba llegan algunos. Y cuando un edificio tiene fallos en la sustentación, en los pilares, empieza por agrietarse y acaba desmoronándose. Lo que digo es que ese derrumbamiento que está sufriendo la enseñanza desde hace años, yo no lo llamo derrumbamiento, lo llamo demolición. Porque no se está hundiendo por edad, por la vejez, por el cansancio, se está hundiendo porque está recibiendo un bombardeo continuo de obuses en forma de decretos, leyes, que han ido deteriorándola sucesivamente sin mejorar en absoluto, y el resultado es que lo que hoy tenemos es una caricatura de enseñanza, un edificio en ruinas que hay que arreglar inmediatamente.

—¿Cuando habla de enseñanza se refiere a todos los niveles?

—Sí, sí, toda la enseñanza. Empezó por lo de más abajo, siguió después demoliendo los institutos, la enseñanza secundaria, y ahora está ya en la enseñanza universitaria donde se dan cosas verdaderamente increíbles. No es ni caricatura siquiera, es que no se parece a lo que fue la enseñanza no hace muchos

años.

—¿Y esboza algún tipo de remedio, de solución?

—Los remedios son muy sencillos, lo que ocurre es que no se quieren tomar. Alfonso X El Sabio dice que la universidad es un ayuntamiento de maestros y escolares. Para que funcione bien la universidad lo único que hay que hacer es seleccionar bien a los maestros y a los escolares. Pues no todo el mundo puede ser maestro, pero tampoco todo el mundo puede ser escolar. Tampoco todo el mundo está capacitado para eso, ojo. Se han confundido las

«Vivimos en un país de tanta confusión que parece que todo son derechos»

«¿Por qué tienen que obligarme, si hablo en español, a decir 'A Coruña' o 'Lleida'?»

cosas. La gente dice: «es que yo tengo derecho a ir a la universidad». Aquí todo se convierte en derechos.

Vivimos en un país de tanta confusión que parece que todo son derechos. No... Yo tengo derecho a saltar dos metros de altura, pero no tengo las condiciones. ¿Usted tiene derecho a ir a la universidad? Sí, pero si no tiene la capacidad mental y la preparación para ir, no tiene por qué ir. Y eso no es ningún demérito. Usted puede servir para otras muchas cosas. Es decir, lo primero que tiene que hacer una universidad es seleccionar los alumnos y los profesores. Cualquiera no puede entrar como alumno y cualquiera no puede entrar como profesor. Y la selección del profesorado ha caído... bueno, hasta a hacer profesores a gentes que ni siquiera se presentan ante un tribunal, ni siquiera se les ven las caras: envían unos papeles y dentro de un tiempo se ven en una comisión.

—¿Cuál es la última falta de ortografía que recuerda haber cometido?

—¿Yo? No recuerdo haber cometido ninguna. [Risas]. Se lo digo de verdad, no es ninguna jactancia. Cuando tenía nueve años e hice el

Sábado 25.02.12
HOY

| ZONA DE PASO | **CULTURAS Y SOCIEDAD** | 37

EL PERFIL

Catedrático y crítico implacable

Ricardo Senabre Sempere (Alcoy, Alicante, 1937) nació en plena guerra civil, lo que iba a marcar su vida y los territorios de su infancia y adolescencia.

—¿A qué se dedicaba su padre?

—Mi padre había sido empleado de banca y luego director de una sucursal en Alcoy, de la que fue destituido cuando acabó la guerra, encarcelado por haber sido (era el único bancario que había allí) el tesorero de la agrupación local de UGT, estupendo motivo ¿verdad? para encarcelar a uno... No fue a la guerra. Y después fue desterrado.

—¿Y a dónde lo desterraron?

—A un sitio donde no conociera a nadie. Estuvieron indagando dónde había una ciudad en que no conociera a nadie y lo enviaron a Zaragoza. Mi primera infancia está en Alcoy, yo me quedé allí hasta que mis padres encontraron un trabajo y acomodó, pero pasé la adolescencia en Zaragoza.

El nombre de Ricardo Senabre siempre permanecerá unido al nacimiento de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Extremadura, al de un estudioso de nombres claves de la literatura española (Ortega, Unamuno, Valle, Baroja, Fray Luis de León, Machado, Juan Ramón Jiménez), al de un autor de más de 250 trabajos de investigación y al de un crítico literario (actualmente en 'El Cultural') insobornable. «Si un amigo mío publica un libro, yo no lo reseñaría nunca. Le diré a él que me parece, pero nunca escribiré una reseña». En su opinión, el crítico tiene el deber social de orientar al lector, un ejercicio que él reconoce que le gusta y para el que se precisa, además de capacidad, sinceridad.

Brillante sin petulancia, celoso de su independencia y con el sosiego del sabio en paz con el mundo y consigo mismo, Ricardo Senabre es capaz, sin embargo, de emocionarse recordando a quien le enseñó Filosofía en los primeros años de carrera, el extremeño Eugenio Frutos, «quizás el mejor profesor que yo he oído en mi vida».

ingreso en el bachillerato no se podían cometer más de tres faltas de ortografía porque lo echaban a uno. Hice aquel examen con un dictado y no cometí ninguna. No recuerdo ahora si vi difícil o fácil el texto. Sé que no cometí ninguna. Es más, la mayoría de los compañeros que hicieron conmigo el examen, tampoco. No se cometían faltas, por lo menos las gordas de ahora. Mirando Podadera tenía unas frases para dictar que eran terroríficas. «De Cádiz ha llegado el té y de Sevilla las muletas». Pensabas: «De Cádiz ha llegado y de Sevilla...». No, no, era: «De Cádiz ha llegado... y deshebillas», quita las hebillas a las muletas... ¡Eso era para cazar! [Risas]. Dejando al margen esas cosas, las palabras normales la gente las escribía bien. Pero hace poco todos hemos podido ver un facsimil del veredicto de ese jurado popular que encausó a un conocido personaje y el veredicto en que le declaraban no culpable tenía una caligrafía de escolar. Eran personas de 35, 45 años, con una sintaxis penosísima, unas faltas de ortografía terroríficas... De verdad, cuando yo hice el ingreso de bachillerato hubieran echado atrás a cualquier alumno de nueve años por eso.

—¿El problema de la enseñanza tienen que resolverlo los políticos o los técnicos?

—Los políticos ya se ve cómo lo han resuelto. A los políticos, en general, no les interesa en absoluto que la enseñanza sea buena. La enseñanza ha ido deteriorándose a medida que se han multiplicado los políticos en España, a medida que la política ha constituido un campo donde se producen muchos puestos de trabajo. Y hay muchas personas que aspiran a mantenerse en este terreno, saltando de cargo en cargo, sin una preparación específica, sin una capacidad determinada, simplemente porque han

obtenido los votos de una masa de gentes. Cuanto más dócil sea esa masa, cuanto menos pensante sea, más fácil será engañarla con consignas y conseguir votos. No conviene. Los que estudian, piensan, recapacitan, son personas poco dóciles, no son cómodas para los gobiernos en general. Y no estoy acusando a un gobierno o a otro. Es un problema general.

—¿Cada época tiene el idioma, la lengua que se merece?

—Sí, salvo cuando los políticos desean intervenir en ella. Porque hemos llegado a un grado tal que en nuestros días los políticos se han permitido el lujo de querer legislar sobre el idioma. ¿Pero quiénes son ellos? Los únicos que legislan sobre el idioma son los hablantes, y se acabó. Los hablantes... con un buen sentido y una cierta preparación, tampoco el palurdo último que no sabe ni hablar. En fin, los hablantes medios, que son los que hacen progresar el idioma. Querer erigirse en árbitros del idioma unos cuantos políticos, algunos de los cuales no saben hacer la o con un canuto me parece una avilantez, una osadía... ¿Por qué un político tiene que obligarme a mí o a un lector que presenta un programa de televisión, hablando en español, a decir 'A Coruña' o 'Lleida'. ¿Pero por qué, si estoy hablando en español?

—¿Quizás lo que no hay ahora, en estos últimos años, es figuras de la relevancia, de la trascendencia de un Ortega y Gasset.

—Ese es el problema. El siglo XX tuvo la enorme fortuna de tener unos cuantos intelectuales como quizás en ese bloque no se han producido nunca en España, con una influencia benigna, educativa, sobre el pueblo. Entre los cuales están a la cabeza Ortega y Unamuno pero también personas como Antonio Machado, como Baroja... Hay una pléyade de intelectuales que

además son creadores. Antes Galdós. ¿Qué dirá don Benito? ¿Qué pensará don Benito de esto? decía la gente, que a lo mejor no había leído a don Benito en la época de esplendor de Galdós, en los últimos años del siglo XIX. Eso hoy no se produce. No tenemos unas figuras así de referencia a las que volver la vista y decir: ¿qué dirá fulanito ahora?

—¿Popularidad y calidad son difíciles de conciliar en la novela española actual?

—Yo no pondría frente a frente calidad y popularidad. La calidad es siempre calidad, independientemente de lo que se cuenta tenga éxito entre un público amplio o no. Lo contrario es la no calidad, la vulgaridad. Lo que pasa es que hay un público también para la zafiedad, para la vulgaridad, para lo fácil. Sabe usted que en España hablamos de Baroja, de Unamuno, de Cela... y hasta nuestros días, pero nadie ha vendido lo que vendió Corín Tellado. Una cosa es la popularidad y otra la calidad. ¿Que a veces ha ocurrido que las dos cosas se han dado juntas en algunos autores? Sí, es verdad, empezando por Cervantes. Pero caramba, no siempre es posible y luego sobre todo porque a veces la popularidad llega tarde, más tarde, a veces incluso cuando el escritor ya ha pasado.

—¿Qué reto, de los que tiene Extremadura le parece más acuciantes superar?

—¿Qué reto? Yo creo que debería plantearse de nuevo si todas las enseñanzas que tiene debe tenerlas o si debe reducir, buscando una especialización. Porque eso va a encontrar aquí no lo encuentra nada más que en una o dos universidades del país, no en todas, porque estamos repitiendo las enseñanzas en todas partes. Yo creo que eso es un error. Acabaremos dando clase aquí para los que viven aquí. No, lo interesante es que alguien de Badalona, o de Granada o de Oviedo viniera aquí porque quiere tener una especialidad, un tipo de estudio, grado, máster... lo que se quiera organizar, pero una determinada forma de estudio que solo se puede dar aquí o en dos sitios más. Creo que es lo que hay que ir buscando. Eso ocurre en Estados Unidos, en Francia... No todas las universidades tienen que tener Derecho, porque sobran. Vamos a ver qué universidad tiene que tener Derecho y además un tipo de enseñanza del Derecho que no sea igual ni la misma en todas. Porque no tiene sentido, porque no hacen falta tantos licenciados.

—¿Qué libro es el que más ha recomendado o regalado en su vida?

—He regalado no uno, sino varios veces, ciertos libros, según las edades de las personas. Por ejemplo, a un nieto mío de 14 años, 'Zalacain el aventurero', de Baroja. Pero he regalado a veces libros de Dickens, novelas de Galdós, novelas de Baroja. Para la gente no especialmente preparada para la lectura. Y luego he regalado poesía, sobre todo Antonio Machado, Pedro Salinas, Juan Ramón Jiménez y en alguna ocasión, para un lector un poco más avezado, Garcilaso. Como ve, poesía casi siempre de corte amoroso y lírico.



Julián López el pasado año en los San Pancraccio. ■ HOY

El actor Julián López presentará en Cáceres la gala de los San Pancraccio

La Fundación Rebross amplía a cuatro las organizaciones que recibirán el dinero recaudado durante el XIX Festival de Cine

■ REDACCIÓN

CÁCERES. La Fundación Rebross ultima la XIX edición del Festival Solidario de Cine Español de Cáceres, que se celebrará del 9 al 17 de marzo, con una programación del mejor cine español de 2011, que sirve de invitación para colaborar con los más desfavorecidos.

Como todas las citas culturales, el festival no es ajeno a la adversa situación económica actual, que en esta edición tendrá un doble reflejo en su desarrollo. Por un lado, el festival sufre otro año más un importante ajuste presupuestario, con una reducción del 15 por ciento respecto al de la edición anterior. Esto afectará a la programación, en la que se mantendrán exclusivamente aquellas actividades que tienen un fin benéfico y cuya recaudación se destina a entidades sociales.

Por otro lado, y precisamente por el incremento de la demanda en la asistencia social derivada de la crisis, el festival amplía su radio de acción solidaria a dos nuevas onegés. Así, al Comité Ipiranga (actuación en la Amazonia) y a

Hijos del Sol Inti Rayni (proyectos en Perú), se incorporan como novedad Aexcram (proyectos en el Amazonas) y Cruz Roja Española, que destinará los fondos a ayuda alimentaria para las cerca de 400 familias cacereñas que actualmente tienen necesidad de esta asistencia.

El grueso de la programación se mantiene casi intacta. La Sección Oficial con Óperas Primas, Imprescindibles; y la Gala Benéfica San Pancraccio de Cine, que este año presentará el actor, guionista y músico Julián López ('Muchachada Nui'), quien recibió en la edición anterior el Premio San Pancraccio Actor Revelación por su papel en la película 'No controles'.

La fundación hace un nuevo llamamiento para que los ciudadanos colaboren (asistiendo a las proyecciones y demás actividades programadas) y «sigan haciendo posible que tanto el colectivo Hijos del Sol Inti Rayni, el de Comité Ipiranga, Aexcram puedan seguir desarrollando sus proyectos educativos y sanitarios en las zonas más desfavorecidas de Perú y el Amazonas, pero también que su ayuda llegue a los extremeños más necesitados».

Hay que recordar que la edición del año pasado contó con la asistencia de 4.613 espectadores, que permitieron una recaudación de 29.920 euros, dinero destinado íntegramente a las dos ONGs Comité Ipiranga e Hijos del Sol Inti Rayni.

En 2011 el presupuesto del Festival sufrió una merma importante al pasar de 180.000 a 60.000 euros. Para ese año, la Consejería de Cultura comprometió su apoyo, pero reduciendo el mismo porcentaje que en sus presupuestos globales.

El presupuesto de esta edición se ha reducido un 15 por ciento respecto al año pasado